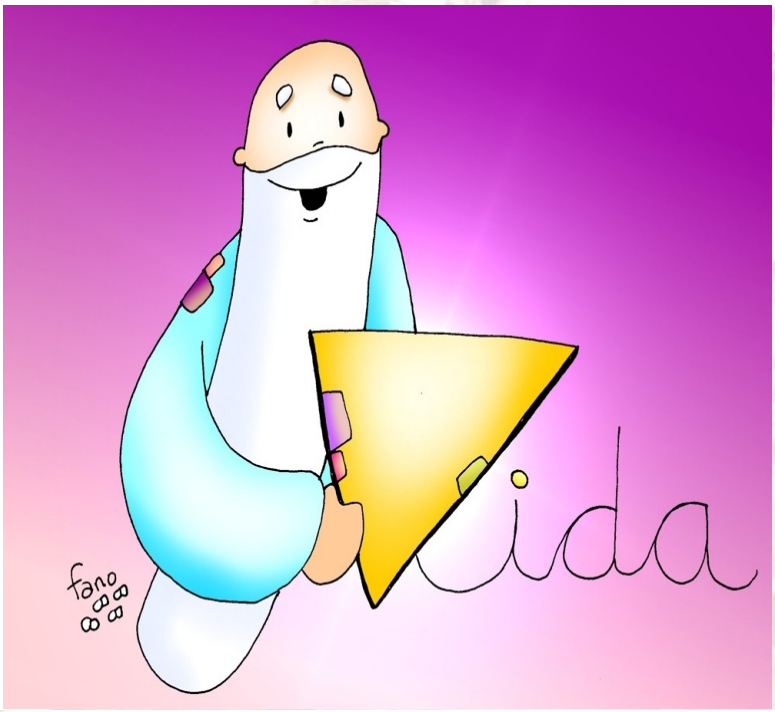
Aleluya 2013 nº 84

PARROQUIA NTRA. SRA. DE LA ASUNCIÓN BIAR

XXXII DOMINGO ORDINARIO

10 al 16 de Noviembre



YOUCAT

¿Qué lugares litúrgicos caracterizan una casa de Dios?

Los lugares principales de una iglesia son el altar con la cruz, el ☐TABERNÁCULO, la sede del celebrante, el ambón, la pila bautismal y el confesionario.

El altar es el centro de la iglesia. Sobre él se hace presente el sacrificio de la Cruz y la Resurrección de Jesús en la celebración de la Eucaristía. Es también la mesa a la que es invitado el Pueblo de Dios.
El TABERNÁCULO, una especie de caja fuerte sagrada, alberga, en un lugar lo más digno posible y destacado de la iglesia, el Pan eucarístico en el que está presente el mismo Señor. La lamparilla del sagrario señala que el tabernáculo está «habitado». Si no está encendida, es que el tabernáculo está vacío.
La sede elevada (en latín cathedra) del ☐OBISPO o del SACERDOTE debe indicar que es en definitiva Cristo quien preside a la comunidad.
El ambón (del griego anabainein = ascender), el atril para la lectura de la Palabra de Dios, debe permitir reconocer el valor y la dignidad de las lecturas bíblicas como palabra del Dios vivo.
En la pila bautismal se bautiza y la pila de agua bendita debe recordarnos nuestras promesas bautismales.
El confesionario o sala penitencial está para poder reconocer la culpa y recibir el perdón.

¿Puede la Iglesia cambiar o renovar también la Liturgia?

Hay elementos modificables e invariables en la ☐Liturgia. Es invariable todo lo que es de origen divino, como por ejemplo las palabras de Jesús en la Última Cena. Junto a esto hay partes variables, que la Iglesia en ocasiones incluso debe cambiar. El misterio de Cristo debe ser anunciado, celebrado y vivido en todo tiempo y en todas partes. Por ello la Liturgia debe corresponder al espíritu y a la cultura de cada pueblo.

Jesús llega a todo el hombre: a su espíritu e inteligencia, a su corazón y su voluntad. Justamente eso es lo que quiere hacer él hoy en la Liturgia. Por eso la Liturgia tiene en África rasgos diferentes a los de Europa, en las residencias de ancianos diferentes a los de las Jornadas Mundiales de la Juventud, y en las comunidades parroquiales tiene un rostro diferente al de los monasterios. Pero debe permanecer reconocible que es la única Liturgia de toda la Iglesia universal.

Fecha: 20131110

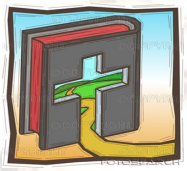
LA VOZ DE PEDRO

"Queridos hermanos y hermanas: Hoy quisiera hablar de la comunión de los santos, que crece mediante la participación en los bienes espirituales de la Iglesia.
En los sacramentos nos encontramos con Jesús y, por medio de Él, entramos a formar parte del santo Pueblo de Dios. Todo encuentro con el Señor tiene un carácter misionero. Por eso, los sacramentos constituyen una invitación a comunicar a los otros lo que hemos visto y oído, a llevar a los demás la salvación que hemos recibido.
A su vez, los carismas son dones y gracias especiales que el Espíritu Santo reparte para la edificación de la Iglesia, es decir, de su santidad y de su misión en el mundo. Ellos enriquecen la caridad, que está por encima de todo. Sin amor, los carismas son vanos. Con amor, hasta el menos de nuestros actos repercute en el beneficio de todos.
La caridad es la mayor riqueza de la Iglesia. Vivir la comunión en la caridad significa no buscar el propio interés, sino ser capaces de compartir las alegrías y los sufrimientos de los hermanos, ser capaces de llevar los unos las cargas de los otros.
No lo olvidemos; los bienes espirituales que compartimos en la Iglesia están al servicio de la comunión y de la misión, y mediante la comunión de los santos cada uno de nosotros somos signo y "sacramento" del amor de Dios para los demás y para el mundo entero".

EVANGELIO San Lucas 20, 27-38

Se le acercaron algunos saduceos, que niegan la resurrección, y le dijeron: "Maestro, Moisés nos ha ordenado: Si alguien está casado y muere sin tener hijos, que su hermano, para darle descendencia, se case con la viuda.
Ahora bien, había siete hermanos. El primero se casó y murió sin tener hijos.
El segundo se casó con la viuda, y luego el tercero. Y así murieron los siete sin dejar descendencia.
Finalmente, también murió la mujer. Cuando resuciten los muertos, ¿de quién será esposa, ya que los siete la tuvieron por mujer?".
Jesús les respondió: "En este mundo los hombres y las mujeres se casan, pero los que sean juzgados dignos de participar del mundo futuro y de la resurrección, no se casarán.
Ya no pueden morir, porque son semejantes a los ángeles y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección.
Que los muertos van a resucitar, Moisés lo ha dado a entender en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.
Porque él no es un Dios de muertos, sino de vivientes; todos, en efecto, viven para él".

Aprendemos a orar



Señor, tú nos mandaste 'dominar la tierra'. Y tengo la misión de, con mi inteligencia y mis manos, colaborar en tu obra, perfeccionando la creación. No me has llamado a organizar la vida del cielo, que está muy bien en tus manos, Dios vivo de vida eterna. Tu amor me sorprenderá en mi día grande, cuando deje este mundo y me encuentre con lo que me has preparado en la Casa del Padre para quienes te siguen por las sendas de la fe.

Leer, entender y poner en práctica el Evangelio

1. (+) *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.*
2. Invocar al Espíritu Santo: *Ven, Espíritu Santo, y llena mi corazón. Dame oídos para escuchar lo que quieres decirme en este tiempo de oración.*
3. ***Lectio**:* Lee el texto fijándote: ¿Quiénes son los personajes que actúan? ¿Qué dicen? ¿Qué dice Jesús? ¿Qué gestos hace? Fíjate bien porque el Evangelio está lleno de gestos y palabras poderosas y sugerentes.
4. ***Meditatio**:* Lee lentamente de nuevo el texto, deja que le *diga algo a tu vida*. Detén la lectura cuando algún detalle o palabra ilumine algún hecho que estés viviendo o haga plantearte una cuestión vital.
5. ***Oratio***: Vuelve a leer el mismo texto, pero ahora se trata de responder a Jesús. Responder a Jesús significa hablarle como a un amigo, verbalizar tu oración. Tu respuesta será una petición de perdón, una alabanza o una acción de gracias por lo que pasa en tu vida…
6. ***Contemplatio**:* Una última lectura para descansar en el Señor. Esto sucede cuando una palabra o gesto se queda quieta en tu alma, maravillándote, acariciándote.
7. *Te doy gracias, Señor, por este rato en tu presencia.* Padre nuestro, Ave María, Señal de la Cruz.

CULTO DE LA SEMANA

LA MISA... ¿A QUÉ HORA?

Lunes:
-19:00 Celebración de la Palabra.
Martes, Miércoles y Viernes:
-19:00 Santa Misa.
Jueves:
-18:00 Exposición Solemne de Jesús Eucaristía.
-18:10 Santo Rosario.
-19:30 Bendición y reserva. Santa Misa.
Sábado:
-19:15 Felicitación Sabatina.
-19:30 Santa Misa del Domingo.
Domingo:
-9:00 Santa Misa.
-12:00 Santa Misa.

Intenciones por los Difuntos de la semana

Sábado 9: José Perpiñá Valdés, Juan Mas, Teresa Vidal, Carlos Gutierrez, María Hernández, José Mª Gutierrez, María del Milagro Apolinario, Hermanas Hernández Valdés, Dftos. Familia Pérez Marsá Gosálbez, Francisco Javier García Conca, Dftos. Familia Piñeiro Francés, Fausto Ribera Francés, Mª Gracia Luna Mollá, Dftos. Familia Vilar Pérez.

Domingo 10:
Misa 9: Inten. Suf. Por el pueblo.
Misa 12: Antonio vidal, Cayetana Mas, Nieves Crespo Payá, Miguel Díez Parra, María Soler Mora, Salvador Payá, Rosario Galvañ, María Luna Beneito, Francisco Martínez Payá, Francisco Francés Parra, Dftos. Familia Liceras, Concepción Gutierrez, José Berenguer Coloma, Dftos. Familia Valdés Soler.

Martes 12: Jerónimo Colomina, Mariana Martínez, Dftos. Familia Olcina.

Miércoles 13: Pilar Mas Camarasa, José Ayala, José Santo, Ángeles Domenech Ribera.

Jueves 14: Inten. Suf. Por el pueblo.

Viernes 15: Dftos. Familia Mollá Conca, Jerónimo Colomina, Mariana Martínez.

"Busquemos ser una iglesia que encuentra caminos nuevos"

Parte 7ª

IGLESIAS JÓVENES E IGLESIAS ANTIGUAS

Sigo con el tema de la Iglesia, y dirijo al Papa una pregunta a la luz de la reciente Jornada Mundial de la Juventud. "Este enorme evento ha puesto bajo los reflectores a los jóvenes, pero no menos a esos 'pulmones espirituales' que son las iglesias de institución más reciente. ¿Qué esperanzas le parece que pueden surgir desde estas Iglesias para la Iglesia universal?"

"Las Iglesias jóvenes logran una síntesis de fe, cultura y vida en progreso diferente de la que logran las Iglesias más antiguas. Para mí, la relación entre las Iglesias de tradición más antigua y las más recientes se parece a la relación que existe entre jóvenes y ancianos en una sociedad: construyen el futuro, unos con su fuerza y los otros con su sabiduría. El riesgo está siempre presente, es obvio; las Iglesias más jóvenes corren peligro de sentirse autosuficientes, y las más antiguas el de querer imponer a los jóvenes sus modelos culturales. Pero el futuro se construye unidos".

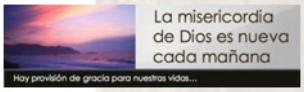
¿ES LA IGLESIA UN HOSPITAL DE CAMPAÑA?

El papa Benedicto XVI, al anunciar su renuncia al pontificado, describía un mundo actual sometido a rápidos cambios y agitado por unas cuestiones de enorme importancia para la vida de fe, que reclaman gran vigor de cuerpo y alma. Pregunto al Papa, también a la luz de lo que acaba de decir: "¿De qué tiene la Iglesia mayor necesidad en este momento histórico? ¿Hacen falta reformas? ¿Cuáles serían sus deseos para la Iglesia de los próximos años? ¿Qué Iglesia 'sueña'?".

El papa Francisco, refiriéndose al comienzo de mi pregunta, comienza

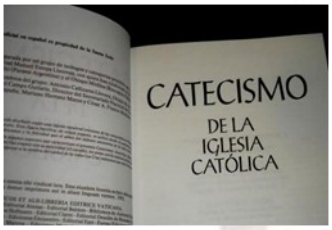
Recojo lo que está diciendo el Santo Padre para hablar de aquellos cristianos que viven situaciones irregulares para la Iglesia, o diversas situaciones complejas; cristianos que, de un modo o de otro, mantienen heridas abiertas. Pienso en los divorciados vueltos a casar, en parejas homosexuales y en otras situaciones difíciles. ¿Cómo hacer pastoral misionera en estos casos? ¿Dónde encontrar un punto de apoyo? El Papa da a entender con un gesto que ha comprendido lo que quiero decirle y me responde.

"Tenemos que anunciar el Evangelio en todas partes, predicando la buena noticia del Reino y curando, también con nuestra predicación, todo tipo de herida y cualquier enfermedad. En Buenos Aires recibía cartas de personas homosexuales que son verdaderos 'heridos sociales', porque me dicen que sienten que la Iglesia siempre les ha condenado. Pero la Iglesia no quiere hacer eso. Durante el vuelo en que regresaba de Río de Janeiro dije que si una persona homosexual tiene buena voluntad y busca a Dios, yo no soy quién para juzgarla. Al decir esto he dicho lo que dice el *Catecismo*. La religión tiene derecho de expresar sus propias opiniones al servicio de las personas, pero Dios en la creación nos ha hecho libres: no es posible una injerencia espiritual en la vida personal. Una vez una persona, para provocarme, me preguntó si yo aprobaba la homosexualidad. Yo entonces le respondí con otra pregunta: 'Dime, Dios, cuando mira a una persona homosexual, ¿aprueba su existencia con afecto o la rechaza y la condena?'. Hay que tener siempre en cuenta a la persona. Y aquí entramos en el misterio del ser humano. En esta vida Dios acompaña a las personas y es nuestro deber acompañarlas a partir de su condición. Hay que acompañar con misericordia. Cuando sucede así, el Espíritu Santo inspira al sacerdote la palabra oportuna".



"Esta es la grandeza de la confesión: que se evalúa caso a caso, que se puede discernir qué es lo mejor para una persona que busca a Dios y su gracia. El confesionario no es una sala de tortura, sino aquel lugar de misericordia en el que el Señor nos empuja a hacer lo mejor que podamos. Estoy pensando en la situación de una mujer que tiene a sus espaldas el fracaso de un matrimonio en el que se dio también un aborto. Después de aquello esta mujer se ha vuelto a casar y ahora vive en paz con cinco hijos. El aborto le pesa enormemente y está sinceramente arrepentida. Le encantaría retomar la vida cristiana. ¿Qué hace el confesor?".

"No podemos seguir insistiendo solo en cuestiones referentes al aborto, al matrimonio homosexual o al uso de anticonceptivos. Es imposible. Yo he hablado mucho de estas cuestiones y he recibido reproches por ello. Pero si se



habla de estas cosas hay que hacerlo en un contexto. Por lo demás, ya conocemos la opinión de la Iglesia y yo soy hijo de la Iglesia, pero no es necesario estar hablando de estas cosas sin cesar".

"Las enseñanzas de la Iglesia, sean dogmáticas o morales, no son todas equivalentes. Una pastoral misionera no se obsesiona por transmitir de modo desestructurado un conjunto de doctrinas para imponerlas insistentemente. El anuncio misionero se concentra en lo esencial, en lo necesario, que, por otra parte es lo que más apasiona y atrae, es lo que hace arder el corazón, como a los discípulos de Emaús".

"Tenemos, por tanto, que encontrar un nuevo equilibrio, porque de otra manera el edificio moral de la Iglesia corre peligro de caer como un castillo de naipes, de perder la frescura y el perfume del Evangelio. La propuesta evangélica debe ser más sencilla, más profunda e irradiante. Solo de esta propuesta surgen luego las consecuencias morales".

"Digo esto pensando también en la predicación y en los contenidos de nuestra predicación. Una buena homilía, una verdadera homilía, debe comenzar con el primer anuncio, con el anuncio de la salvación. No hay nada más sólido, profundo y seguro que este anuncio. Después vendrá una catequesis. Después se podrá extraer alguna consecuencia moral. Pero el anuncio del amor salvífico de Dios es previo a la obligación moral y religiosa. Hoy parece a veces que prevalece el orden inverso. La homilía es la piedra de toque si se quiere medir la capacidad de encuentro de un pastor con su pueblo, porque el que predica tiene que reconocer el corazón de su comunidad para buscar dónde permanece vivo y ardiente el deseo de Dios. Por eso el mensaje evangélico no puede quedar reducido a algunos aspectos que, aun siendo importantes, no manifiestan ellos solos el corazón de la enseñanza de Jesús".